

¿Quién compra libros antiguos en España?

Tendríamos que empezar por definir lo que entendemos, en nuestro país, por Libros Antiguos. Seguramente no podríamos aclararlo, toda vez que cada persona que adquiere o vende libros, entiende como tales unos u otros, según su buen criterio. Se tiende a generalizar que libro antiguo es todo aquel que tiene, al menos, cien años; pero esto es tan vago como que mucha gente que va a ofrecer sus volúmenes a un librero con el fin de vendérselo, no tiene ningún inconveniente en hacerle saber que son Antiguos porque hace ya «lo menos diez años que los adquirió».

Entendemos que un libro antiguo, editado en España, debería tener al menos doscientos años de existencia porque a partir del siglo XIX las características de los ejemplares toman un aspecto que denota cambio sustancial y dejan atrás un estilo que ha definido una época: la Imprenta, la Encuadernación, etc.

Pero de nada sirve nuestro juicio si nos atenemos a lo que piensan la mayoría de los adquirentes españoles, y aún no pocos libreros. La mayoría de los profesionales prefieren llamarse libreros de Lance y no Anticuarios. Y acaso lleven razón, pues ¿cuántos libreros hay en España que vendan sólo Libros Antiguos?

La realidad es que existe un criterio bastante unánime consistente en incluir en el capítulo de «Libros Antiguos» todos los editados antes de nuestra Guerra. Pero en fin, dejémonos de ambigüedades, que en el mundo del Libro antiguo existe bastante desacuerdo en tales consideraciones; y que cada uno, considere para sí la Antigüedad que desee para sus libros.

Vamos a lo nuestro, que no era sentar cátedra de lo que *es y no es*, intentemos saber quiénes son los compradores de esos Libros. Para empezar, deberíamos decir que compradores de Libros Antiguos, en un sentido más o menos estricto, hay muy pocos, toda vez que ni hay en el Mercado Español muchas existencias, ni tampoco abunda el dinero dispuesto para este tipo de compras. En todo caso, es conveniente aclarar que los Libros más antiguos y por tanto normalmente los más caros no suelen adquirirlos los más pudientes. Nuestros conocimientos nos llevan a creer que es la clase media culta y muy especialmente de profesiones con rentas estimables la que compra más libros de los considerados antiguos.

Otra cosa es el mercado del libro de Lance, en el cual pueden verse libros de más o menos categoría que pueden ser de mediados del pasado siglo hasta inicios de la Guerra. Aquí la gama de compradores se extiende considerablemente. En este apartado entran los coleccionistas; profesionales que no encuentran ediciones modernas del libro deseado; estudiosos de la Política y la Economía. En estos momentos se nota gran entusiasmo por todo lo referente al siglo pasado: temas y autores. No solamente los libros que nos lleven a la Historia de esa época, sino la Literatura que hasta hace muy poco tiempo estaba totalmente olvidada por nuestros estudiosos o simplemente lectores. No hablemos de los Libros de Viaje Ilustrados, porque merecerían un capítulo aparte, en razón de las ilustraciones que algunas veces interesan mucho más que el texto. Este tipo de libros los adquieren todo tipo de personas, según se lo permitan sus medios. En todo caso los libros de Viajes interesan a una gran masa de lectores.

Hay materias que interesan a mucha gente pero que pueden adquirirlas muy pocas personas. La Caza es una de ellas. Generalmente los compradores de este género de libros suele ser de clase acomodada. Los Libros sobre Caballos suelen tener una clientela similar a la citada antes.

Especial atención merecen los compradores de la Generación del 27. Valle Inclán; Machado, Clarín y unos pocos elegidos por los exquisitos. Aquí se dan los casos más exagerados en cuanto al despendio que se suele hacer. Y también puede decirse que no es muy afín la clase socio-económica que adquiere primeras ediciones. Es frecuente ver a lectores o coleccionistas poco adinerados pagar cantidades por estos libros, que permitirían adquirir algún gótico de verdadera estima, y que naturalmente se trataría de un VERDADERO LIBRO ANTIGUO. ¿Pero hemos aclarado algo con nuestras consideraciones? Naturalmente no era nuestra intención. Pero sí tenemos que decir una cosa: No hay muchos libros antiguos en nuestro mercado, y los Libreros Anticuarios o de Lance no se harían ricos vendiendo sus ejemplares. Todavía en España hay pocos entusiastas o enamorados del Libro Antiguo, y repito que son los más pudientes los menos interesados en los mismos.

JUAN DE SEGOVIA

La mayoría de los profesionales prefieren llamarse de lance y no anticuarios

Hay materias que interesan mucho, pero que sólo pueden adquirirlas unos pocos

NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS. Edita Pablo Torres. Imprime: **Reprográficas Almansa, S. A. Administración y Publicidad:** Diego Martín. Tel.: 254 74 12. **Redacción:** Martínez Oviol, 6. 28021 Madrid. Tel.: 796+90+66. **Director:** Pablo Torres. **Redacción:** Patricia Montero, Araceli Torres, **Colaboraciones:** Juan de Segovia, José María García Merino, Mercedes Basauri, Carlos Ortega, Paloma Fernandez.